



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL ECONOMISTA	44	18/09/2023	OPINIÓN



## Globali... ¿qué?

Fausto Pretelin Muñoz de Cote  
@faustopretelin

# La personalidad real de AMLO aflora en las fiestas

**E**n las fiestas surge la verdadera personalidad del presidente López Obrador.

Él cree que son sus fiestas, no las del Estado, y como tal, se reserva el derecho de admisión. Su enfoque iliberal le hace creer que su poder está por encima de jueces y legisladores.

AMLO no se reúne con la oposición porque él cree que se ha fabricado en su humanidad un "alma moral anti corruptora" que le impide hacerlo.

En su fiesta inaugural (1 de diciembre de 2018) AMLO invitó al dictador y posible maquinador de crímenes de lesa humanidad Nicolás Maduro Moros.

En las fiestas AMLO entrega premios. Unos de ellos fue el Águila Azteca (su premio, no del Estado) para el represor cubano Miguel Díaz Canel. Merecido blasón por haber reprimido las manifestaciones del 11 de julio de 2021. AMLO se había tardado en entregar el premio. Lo hizo el 11 de febrero de 2023.

AMLO se siente más cercano a Maduro, Díaz-Canel y a Ortega que a Biden. Los dogmas le imponen a AMLO la ruta a seguir.

El presidente AMLO tiene varias personalidades. Una de ellas le permite acercarse con Estados Unidos.

AMLO se sentía más cómodo con Trump porque a ambos les estorba la institucionalización de la relación bilateral. El mexicano inventó el Entendimiento Bicentenario para intentar reducir de tamaño el carril de la DEA. Sus agentes trabajan en México de manera permanente. AMLO supo desde el inicio de su gobierno que a Estados Unidos no le generó confianza su política de besos y abrazos.

El TMEC como seguro de vida para el país. AMLO lo entiende y lo razona, pero él ha decidido violar la normativa

del acuerdo pese a los paneles. El nacionalismo energético anterior al neoliberalismo es la época que le sienta bien a AMLO; nada de aceptar tonterías como la ventaja comparativa de David Ricardo.

AMLO presume con orgullo el valor de las remesas: 30,238 millones de dólares en el primer semestre de este año. Las remesas son el mapa de expansión de México. AMLO entiende que el mexicano que vive en Chicago y envía remesas, en realidad lo hace desde México y para México.

Su personalidad de las mañaneras es la del actor anti estadounidense.

La ocurrencia es su estrategia en política exterior.

A AMLO le hubiera gustado viajar a La Habana para participar en el G-77 más China.

No pudo por dar el grito del 15.

Pero le encomendó a Alicia Bárcena armonizar el discurso bajo la naturaleza anti estadounidense que encabezaron Lula y Díaz-Canel.

Es claro que Bárcena piensa que encabeza la Cepal. A Cuba no se puede viajar con rasgos de demócrata. Lo mejor es hablar de otros temas, como el de la pobreza, por ejemplo.

Sobre el desfile de militares rusos en México, AMLO actuó con coherencia. Simplemente hay que recordar que suya es la orden de no regresar a la embajadora Olga García Guillén a la capital de Ucrania. La página web de la embajada mantiene su nombre, pero ya no lo es. Y no regresará. AMLO no reabrirá la embajada.

La política exterior, para AMLO, es una fiesta. Por eso nombró a Marcelo Ebrard como secretario: lo usó para comprar vacunas y camiones, pero no para desarrollar una política exterior. Ahora, nombra a Alicia Bárcena para que continúe en el papel de secretaria general de la Cepal, pero desde México.

AMLO y su política exterior nos recuerda a Peter Sellers, protagonista de *La Fiesta*; una película rodada en 1968. Es él la política exterior mexicana.